

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>



FACULTAD *de* CIENCIAS
ECONÓMICAS *y* SOCIALES



FACES



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA

Revista FACES

DIRECTOR

Esp. Mónica Mabel Biasone
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Argentina

COMITÉ EDITORIAL

Patricia Alegre
Mariana Foutel
Elsa M. Rodríguez
Gustavo Rondi
Cristian Merlino Santesteban
Patricia Santo Mauro

SECRETARIA COMITÉ EDITORIAL

Susana E. Wilches

REVISIÓN DE VERSIONES EN INGLÉS

Alicia Streitenberger

CORRECCIÓN DE ESTILO

Prof. Analía Carrizo

DIAGRAMACIÓN Y ARMADO

Mundo Impresos,
mundoimpresos@gmail.com

Los artículos científicos fueron sometidos a referato externo.

Registrada en:

Latindex
Dialnet
ASFA (Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts)

ISSN 0328-4050
ISSN En Línea 1852-6535

FACES, creada en 1995, es una publicación de periodicidad semestral editada por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La revista publica colaboraciones relacionadas con la investigación y el desarrollo de las ciencias económicas y sociales.

Las opiniones expresadas en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Institución

Versión a texto completo en Portal Nulan. FCEyS UNMdP
<http://nulan.mdp.edu.ar>

Correspondencia y remisión de trabajos

FACES
FCEyS. UNMdP
CC 462. B7600 Mar del Plata, Argentina
faces@eco.mdp.edu.ar
facesmdp@gmail.com

Canje

Centro de Documentación
FCEyS. UNMdP
CC 462. B7600 Mar del Plata, Argentina
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu>

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos mencionando la fuente y sin alterar su contenido. Se requiere la autorización de los editores para otros usos.

Evolución de la industria argentina en la postconvertibilidad: un análisis a nivel provincial

Manufacturing performance during the post convertibility period: a provincial level analysis for Argentina.

Carla Daniela Calá^{1,2} y Lautaro Rotta¹

¹Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales,

²Grupo de Análisis Industrial del Centro de Investigaciones Económicas.
dacala@mdp.edu.ar , lautarorotta@hotmail.com

Resumen

El objetivo del artículo es describir el desempeño de la industria manufacturera a nivel provincial en el período de postconvertibilidad, en términos de las siguientes variables: empleo registrado, cantidad de empresas, valor agregado, anuncios de inversión privada y exportaciones. Adicionalmente, se lo compara con el observado en la década anterior.

La hipótesis sostenida en este trabajo es que el desempeño industrial en la postconvertibilidad no ha sido homogéneo en las diferentes provincias argentinas y que, por el contrario, las regiones en donde ha sido mayor ya contaban con capacidades previas, -tales como acumulación inicial de capital humano, capital físico, conocimientos o instituciones-, historia industrial o dotación de recursos naturales.

Palabras clave: Desempeño industrial, economía regional, provincias, Argentina.

Abstract

This paper describes manufacturing performance at the provincial level in the post-convertibility period, in terms of: registered employment, number of firms, value added, ads of private investment and exports. Besides, this performance is compared with manufacturing in the previous decade.

The hypothesis is that industrial performance in the post convertibility period has not been uniform across provinces and that, conversely, those regions with more human or physical capital, industrial history, natural resources or better institutions show higher performance.

Keywords: Industrial performance, provincial economies, provinces, Argentina.

1. Introducción

Con posterioridad a la crisis económica de 2001/02, la economía argentina alcanza un importante dinamismo. A diferencia de otros períodos de la historia reciente, el crecimiento económico es liderado por los sectores productores de bienes y, especialmente durante los primeros años, por la producción industrial. Una gran cantidad de trabajos describe el alcance y la profundidad de los cambios observados en este período, con referencia a diversos aspectos del desarrollo industrial: crecimiento industrial y cambio estructural (Fernández Bugna y Porta, 2007), evolución de la industria manufacturera (Azpiazu y Schorr, 2011; Arceo *et al.*, 2010), cambios en la estructura industrial y en el comercio exterior industrial (Herrera y Tavonanska, 2011), patrón de crecimiento y mercado de trabajo (Arceo *et al.*, 2007), innovación (Anlló *et al.*, 2007; Lugones y Suárez, 2006), política industrial (CENDA, 2007), promoción industrial (Azpiazu, 2008), demografía empresarial (MTEySS, 2007), balanza comercial (Bianco *et al.*, 2007), indicadores macroeconómicos (Cetrángolo *et al.*, 2007), modelo de acumulación (Varesi, 2010), entre otros.

De estos estudios puede extraerse un conjunto de rasgos que caracterizan la evolución de la estructura industrial argentina a partir del año 2003. En primer lugar, impulsada por las nuevas condiciones macroeconómicas, la industria manufacturera crece en forma sostenida y a tasas significativamente elevadas, tanto en términos de valor agregado como de empleo o cantidad de empresas; superándose en todos los casos los niveles pico alcanzados en el año 1998. En segundo lugar, la inversión aumenta de manera significativa y es especialmente dinámica durante los primeros años del período, lo cual permite superar -para todos sus componentes- el máximo nivel histórico alcanzado en 1998. En tercer lugar, las exportaciones de manufacturas (tanto de origen agropecuario como industrial), lideran el crecimiento de las exportaciones totales, con un rol dominante de las firmas transnacionales.

Sin embargo, es de esperar que este desarrollo favorable observado a nivel nacional no se replique de manera homogénea en las diferentes provincias del país, teniendo en cuenta las marcadas diferencias existentes con relación a la estructura productiva, a las capacidades previas al cambio de modelo macroeconómico y a los niveles de competitividad y de desarrollo humano (documentadas en PNUD, 2002). A pesar de la importancia de contar con análisis desagregados de la actividad económica a nivel regional, el gran número de estudios que

describen la dinámica productiva nacional a partir del año 2003, contrasta con la escasa cantidad de trabajos a nivel provincial para el mismo período (Gatto, 2007; Calá y Rotondo, 2012).

Por tal motivo, el objetivo de este trabajo es describir el desempeño industrial a nivel provincial en el período 2003-2008/10 en términos de: a) el empleo industrial registrado y la cantidad de empresas industriales registradas; b) el valor agregado industrial; c) los anuncios de inversión privada; y d) las exportaciones de manufacturas. Adicionalmente, se lo compara con el observado durante la década anterior. Algunas de las preguntas a las cuales se espera dar respuesta son: ¿Cómo ha evolucionado el ámbito industrial en las diferentes provincias en el período de postconvertibilidad? ¿Cómo es este desarrollo comparado con el de la década anterior? ¿En qué medida se diferencia del observado a nivel nacional?¹

El artículo se organiza de la siguiente manera: en la sección 2 se sintetiza el abordaje teórico de diversas corrientes en torno a la evolución de territorios heterogéneos en los procesos de crecimiento, con el fin de extraer elementos de análisis para el caso argentino. Al final de esta sección, se mencionan algunos estudios previos basados en Argentina y se enuncia la hipótesis general de trabajo. A continuación, la sección 3 describe la metodología utilizada; en tanto que la sección 4 presenta los principales resultados, referidos especialmente a la evolución provincial del empleo y las empresas industriales, el valor agregado industrial, los anuncios de inversión y las exportaciones. Finalmente, se exponen las principales conclusiones y reflexiones.

2. La cuestión regional en los procesos de crecimiento económico

El análisis de las unidades territoriales subnacionales reviste de gran importancia al momento de analizar los procesos de crecimiento y desarrollo económico. En particular, existen trabajos empíricos que muestran que el crecimiento económico puede ser menor en países con disparidades regionales severas, lo cual indica que los procesos de crecimiento y de cohesión son fenómenos más complementarios que antagónicos (Mancha Navarro y Garrido Yserte, 2008). La importancia de la cuestión regional también se manifiesta en los recursos asignados a propuestas tendientes a promover el desarrollo de las regiones más rezagadas: la Política regional y la Cohesión territorial, implementadas por la Unión Europea representan un tercio del presupuesto comunitario

(Garrido Yserte *et al.*, 2007).

En el caso de Argentina, existen varios motivos de peso para estudiar las dinámicas provinciales, a pesar de que el aporte de muchas jurisdicciones al agregado nacional es marginal (Gatto y Cetrángolo, 2003). En primer lugar, los problemas y desafíos de las estructuras productivas provinciales pueden ser críticos para mejorar el desempeño competitivo nacional. En segundo lugar, las desigualdades económicas territoriales tienden a retroalimentarse y a agravar el deterioro de la estructura productiva, ya sea mediante la pérdida de empresas y de vocaciones emprendedoras, el retraso tecnológico o la descalificación de los recursos humanos. Por último, la ausencia de políticas sociales federales compensadoras y la disparidad en los niveles productivos y competitivos condicionan fuertemente las oportunidades, junto a las características de la inserción laboral, determinantes, de este modo, de gran parte de las diferencias en los niveles de desarrollo humano en el país.

Existen varias corrientes teóricas que permiten explicar la tendencia a la acumulación y a la concentración de recursos en determinados territorios. En primer lugar, los modelos de crecimiento regional de raíz neokeynesiana surgidos a partir de los años 50 (como los de Perroux, Myrdal, Hirschman o Kaldor) muestran que, en ausencia de mecanismos correctores, el libre juego de las fuerzas del mercado tiende a aumentar, más que a disminuir, las desigualdades entre regiones. A modo de ejemplo, el modelo de causación acumulativa de Myrdal (1959) establece que, en una economía de libre mercado, el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a los territorios de mayor desarrollo en desmedro de los menos desarrollados. Esto es así porque el crecimiento inicial de una determinada zona genera un flujo de inmigración que aumenta el tamaño del mercado interno, lo cual estimula nuevas inversiones. Asimismo, las economías de escala y de aglomeración y la adopción de innovaciones de proceso que acompañan a las nuevas inversiones, aumentan la productividad y la competitividad de la economía local, lo cual atrae a su vez a la demanda externa, iniciando así un nuevo círculo virtuoso (Cuadrado Roura, 1995).

En segundo lugar, la teoría del crecimiento endógeno aporta nuevas explicaciones. Los modelos iniciales (desarrollados a mediados de los años 80 por Romer, Lucas, Rebelo y Barro, entre otros), establecen que la tasa de crecimiento depende del *stock* de capital físico, capital humano y de conocimientos; todos ellos, factores que pueden ser acumulables y generadores de externalidades positivas, y por lo tanto, retornos

crecientes a escala. Estos modelos resaltan en particular la importancia de los procesos de aprendizaje en la práctica (*learning by doing*) como una forma de mejorar e incrementar el capital humano (de Mattos, 2000). En una serie de trabajos posteriores, Romer (1990), Aghion y Howitt (1998), Grossman y Helpman (1991), entre otros, destacan el papel de la inversión en investigación y desarrollo (I+D) de las empresas y la influencia de la intervención de los estados para impulsar el crecimiento en forma endógena (Barro y Sala-i-Martin, 2004). Dado que las diferentes decisiones de inversión son las que permiten acumular capital físico, humano y conocimientos, para estos modelos resulta clave analizar la capacidad de los países de promover o atraer esas inversiones. De acuerdo a de Mattos (2000), esta atracción se encuentra condicionada tanto por aspectos originarios (dimensión real y potencial del mercado, dotación de recursos naturales, disponibilidad y costo de la mano de obra, etcétera) como por condiciones construidas a lo largo de la historia productiva (adecuada relación entre calidad y costo de la mano de obra, disponibilidad de investigadores, existencia de redes de transporte y comunicaciones eficientes, calidad del tejido industrial local, etcétera).

Por su parte, la corriente evolucionista también destaca el carácter endógeno de los procesos de crecimiento y cambio estructural, al tiempo que permite añadir dimensiones no incorporadas a los modelos de crecimiento endógeno. Considera que el conocimiento tecnológico no es un bien público y que su transferencia no puede reducirse a una transacción comercial. Es decir, gran parte del conocimiento es "tácito" o no codificable (Polanyi, 1966), lo cual implica que las relaciones al interior de un territorio son aun más relevantes para la acumulación del conocimiento que en otros enfoques. Además, destaca la importancia del sendero previo de la empresa o *path dependence*, según el cual lo que una firma hace y sabe hacer está directamente condicionado por lo que ha hecho y ha aprendido. Esto refuerza aún más la importancia de la historia industrial de la región. Al mismo tiempo, al entender que los agentes poseen racionalidad limitada, el agrupamiento de empresas en un territorio permite generar procesos de aprendizaje conjunto que compensen las limitaciones de búsqueda individuales y disminuyan el riesgo percibido ante cualquier cambio tecnológico, lo cual incrementa la generación y la difusión de tecnología (López, 1996). Por último, esta corriente destaca el rol de las instituciones que caracterizan el medio en el cual operan las firmas, especialmente, las relacionadas con la creación y acumulación de conocimientos (sistemas locales de innovación).

En los enfoques de desarrollo endógeno (Vázquez Barquero, 1999) se

entrecruzan conceptos de los modelos de crecimiento endógeno con los de la teoría evolucionista. A diferencia de la teoría del crecimiento endógeno, en estos enfoques se interpretan los procesos de desarrollo desde una perspectiva territorial. El paradigma sostiene que el sistema productivo nacional crece y se transforma utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio mediante las inversiones realizadas por las empresas y los agentes públicos, bajo el control de la comunidad local. Este potencial de desarrollo se conforma por un conjunto de recursos de diversa índole: económicos, humanos, institucionales y/o culturales.

Por último, los modelos de localización de la nueva geografía económica (Krugman, 1991; Fujita, Krugman y Venables, 1999; entre otros) sostienen que existen fuerzas de mercado que determinan una concentración creciente, tanto de la producción como de la población, en determinados territorios (llamados centrales) en desmedro del resto del país (o periferia). Esta teoría sintetiza en un modelo de equilibrio general los elementos que permiten explicar la distribución de la actividad económica al interior de un país y su evolución. En dicho modelo, las empresas tienen incentivos para localizarse cerca de grandes mercados que les permitan ahorrar costos de transporte y explotar economías de escala internas (distribución de costos fijos en un gran número de unidades producidas) y externas (disminución de costos o mejoras en la calidad derivadas de la concentración de proveedores, mano de obra especializada y *spillovers* tecnológicos). Asimismo, las personas tienen incentivos para el trasladarse hacia estas regiones, ya que se les ofrece mayores salarios reales, más variedad de productos y mejor calidad de vida, en general. Una característica importante de estos procesos de aglomeración es su carácter acumulativo, por lo cual las diferencias de tamaño entre los mercados tienden a incrementarse y el incentivo a migrar es cada vez mayor, tanto para las empresas como para los individuos.

De acuerdo a este enfoque, la estructura geográfica de una economía se determina por la tensión existente entre las fuerzas centrípetas, que concentran la actividad económica, y las fuerzas centrífugas, que la dispersan. Las fuerzas centrípetas se generan a través de procesos causalidad circular motivados por conexiones hacia delante (el incentivo de los trabajadores de estar cerca de los productores de bienes de consumo) y conexiones hacia atrás (el incentivo de los productores de concentrarse en donde el mercado sea mayor). Dentro de las fuerzas centrífugas se encuentran las actividades económicas ligadas a recursos

naturales de carácter inmóvil y los efectos de congestión, también llamados deseconomías de aglomeración. En la medida en que las primeras superen a las segundas, se conformará un patrón de centro-periferia. Estos modelos sugieren que la geografía es un factor crucial para el desarrollo, por lo cual, bajo ciertas circunstancias e intervenciones de políticas a pequeña escala, podrían tener un gran efecto, quizás de forma permanente.

En síntesis, más allá de las diferentes implicancias de política económica que se derivan de los distintos enfoques teóricos (desarrolladas en de Mattos, 2000 y Cuadrado Roura, 1995), todos ellos resaltan que el crecimiento de un territorio, su productividad y competitividad están condicionados en gran medida por las condiciones iniciales, por la existencia de capacidades previas y por la historia industrial.

En la Argentina, las diferencias en el desempeño industrial entre regiones no han sido objeto de análisis en la literatura reciente. Si bien se dispone de estudios que utilizan encuestas a empresas realizadas en diferentes regiones (Lugones *et al.*, 2006) y una cantidad de informes relativos a tejidos o áreas locales seleccionadas, solo un número reducido de trabajos efectúa un análisis comparativo del desempeño provincial con datos comparables entre todas las jurisdicciones (Gatto, 2007; CAF, 2010 y Calá y Rotondo, 2012).

En primer lugar, Gatto (2007) analiza la evolución de las desigualdades territoriales en un ejercicio de estática comparativa que comienza en el año 1953. Si bien incluye solo un año del período de crecimiento actual, el análisis permite poner de manifiesto que la expansión económica se verifica en todas las provincias, aunque el impacto de dicho proceso ha sido muy dispar. En particular, se argumenta que las posibilidades de capitalizar las nuevas condiciones macroeconómicas y de aprovechar las oportunidades de desarrollo productivo y comercial, han estado condicionadas por el perfil productivo existente a comienzos del siglo XX y por las capacidades previas, tanto empresariales como humanas, tecnológicas y económico-financieras. Asimismo, si bien las condiciones generales de vida han mejorado, el efecto "derrame" no ha logrado producir cambios suficientes como para revertir factores estructurales.

En el mismo sentido, la Corporación Andina de Fomento (CAF, 2010) analiza los procesos de convergencia entre los territorios subnacionales de diversos países de América Latina. Si bien disponen de escasos datos posteriores al año 2003, un análisis comparativo en períodos previos

muestra la presencia de un proceso convergente en ciertos indicadores básicos de todos los países analizados. Es decir, las regiones más pobres dentro de cada país son las que más han mejorado respecto de sus niveles previos de analfabetismo, mortalidad infantil y esperanza de vida, como resultado de políticas públicas a nivel nacional. Sin embargo, los autores afirman que no puede esperarse el mismo comportamiento en indicadores de bienestar que requieran el acceso a servicios menos estandarizados, que demanden un mayor uso de insumos y de gestión local, como por ejemplo, la educación secundaria.

Por último, Calá y Rotondo (2012) estudian específicamente el sector industrial argentino, en particular, los procesos de entrada y salida de empresas a nivel provincial. Los autores concluyen que, en el período de postconvertibilidad, la tasa de creación de nuevas empresas ha tenido diferentes características según la intensidad industrial de las provincias. En especial, las de menor desarrollo industrial que evidencian un desempeño superior al resto en términos de apertura de empresas, cambio neto e incluso una fuerte expansión en el empleo industrial. Asimismo, las ramas de actividad líderes en el crecimiento también han sido diferentes según los distintos grupos de provincias. El análisis demuestra la existencia de actividades altamente dinámicas a nivel provincial, pero cuyo desempeño no es visible si se examina solamente el agregado nacional.

En base a los enfoques teóricos mencionados y, en línea con lo encontrado en trabajos empíricos para períodos previos, la hipótesis sostenida en este trabajo es que el desempeño industrial en el período de postconvertibilidad no ha sido homogéneo en las diferentes provincias argentinas. Por el contrario, las regiones con mejor desempeño relativo son las que ya contaban con capacidades previas, -tales como acumulación inicial de capital humano, capital físico, conocimientos o instituciones-, historia industrial o dotación de recursos naturales.

3. Metodología

La metodología utilizada es de tipo descriptiva y consiste en comparar, para las principales variables que dan cuenta del desempeño industrial (Tabla 1), la evolución observada a nivel nacional con la manifestada en el ámbito provincial.

Tabla 1. Variables analizadas y fuentes estadísticas

Variable	Fuente
Cantidad de asalariados industriales registrados en el sistema de seguridad social.	Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, (OEDE) Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS).
Cantidad de empresas industriales privadas que declaran al menos un ocupado registrado.	
Valor agregado industrial.	Centro de Estudios para la Producción (CEP) en base a las Direcciones Provinciales de Estadística.
Anuncios de inversión privada.	Base de inversiones del Centro de Estudios para la Producción.
Exportaciones de manufacturas.	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Fuente: Elaboración propia

A los efectos de este trabajo se consideran 25 jurisdicciones: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), el Gran Buenos Aires (GBA), el resto de la provincia de Buenos Aires y las restantes 23 provincias. Estas jurisdicciones son divididas en siete grupos, de acuerdo a la clasificación propuesta por Gatto y Centrángolo (2003) y PNUD (2002), basada en el análisis de diferentes componentes de la competitividad territorial: capacidad de atracción de inversiones, infraestructura, capacidades gubernamentales, recursos naturales y ambientales. En la Tabla 2, se muestra la composición de cada grupo y algunos indicadores socioeconómicos básicos. Se observan, por un lado, las disparidades en términos de desarrollo entre los grupos y, por el otro, la concentración de la actividad industrial en las regiones más desarrolladas (grupos 1 y 2). Estas jurisdicciones, que representan solo el 27% de la superficie del país, concentran más del 80% de las empresas y los asalariados industriales formales y cerca del 90% del valor agregado industrial en el año 2003.

Tabla 2. Indicadores socio económicos por provincia y grupos de provincias

Grupo	Provincia	2004	2001		2003		Participación en 2003			
		IDH	Analfabetismo	Mortalidad infantil	Pobreza	Indigencia	Superficie	Empleo industria	Firmas industria	VA industria
1. Economía urbana de servicios	CABA	0,770	0,5%	10,3%	21,5%	5,8%	0,0%	18,5%	21,3%	11,8%
	Total grupo	0,770	0,5%	10,3%	21,5%	5,8%	0,0%	18,5%	21,3%	11,8%
2. Estructuras económicas de gran tamaño y diversificadas	Partidos de GBA	0,698	1,6%	16,3%	53,5%	22,8%	0,1%	26,7%	27,5%	37,0%
	Resto de Bs. AS.	0,700	2,1%	14,3%	34,9%	14,7%	10,9%	13,4%	11,5%	
	Córdoba	0,704	2,1%	14,3%	47,5%	21,2%	5,9%	7,7%	8,4%	5,2%
	Santa Fe	0,704	2,5%	13,9%	47,7%	22,0%	4,8%	10,6%	10,2%	5,9%
	Mendoza	0,715	3,2%	11,1%	51,4%	21,0%	5,4%	4,4%	4,4%	3,3%
Total grupo	0,704	2,4%	13,9%	49,4%	21,5%	27,1%	62,7%	62,0%	75,0%	
3. Casos especiales de nuevo desarrollo económico	Catamarca	0,691	2,9%	20,1%	55,4%	20,8%	3,7%	0,7%	0,4%	0,3%
	San Luis	0,694	2,9%	17,4%	50,4%	16,6%	2,8%	2,0%	1,0%	2,0%
Total grupo	0,692	2,9%	18,8%	52,9%	18,7%	6,5%	2,7%	1,4%	2,3%	
4. Economías con marcado retraso productivo y empresarial	Corrientes	0,674	6,5%	21,1%	68,7%	41,1%	3,2%	0,9%	0,8%	0,9%
	Chaco	0,669	8%	27,7%	65,5%	31,1%	3,6%	0,6%	1,1%	0,3%
	Formosa	0,686	6%	25,0%	60,4%	31,5%	2,6%	0,1%	0,3%	0,1%
	La Rioja	0,708	2,5%	17,3%	51,5%	21,0%	3,2%	1,1%	0,3%	0,4%
	Sgo. del Estero	0,690	6%	14,2%	58,7%	28,4%	4,9%	0,3%	0,6%	0,5%
Total grupo	0,685	5,8%	21,1%	61,0%	30,6%	17,5%	3,1%	3,1%	2,3%	
5. Estructuras productivas basadas en el uso intensivo de recursos no renovables	Chubut	0,756	3,1%	15,1%	30,5%	13,7%	8,1%	1,1%	1,0%	0,7%
	Neuquén	0,757	3,4%	10,8%	44,9%	19,7%	3,4%	0,5%	0,8%	0,9%
	Santa Cruz	0,785	1,4%	15,5%	23,8%	7,5%	8,8%	0,3%	0,3%	0,2%
	Tierra del Fuego	0,799	0,7%	8,4%	24,3%	7,0%	0,8%	0,4%	0,3%	1,0%
Total grupo	0,774	2,2%	12,5%	30,9%	12,0%	21,0%	2,3%	2,4%	2,8%	
6. De desarrollo intermedio de base agroalimentaria	Entre Ríos	0,695	3,1%	17,2%	52,9%	26,7%	2,8%	1,8%	2,3%	1,1%
	La Pampa	0,713	2,7%	12,7%	40,9%	18,1%	5,2%	0,4%	0,6%	0,2%
	Río Negro	--	3,8%	15,9%	--	--	7,3%	0,7%	1,0%	0,4%
	Salta	0,686	4,7%	16,9%	61,7%	27,2%	5,6%	1,1%	0,9%	0,5%
	Tucumán	0,667	3,6%	23,0%	62,0%	27,1%	0,8%	2,4%	1,3%	1,1%
Total grupo	0,690	3,6%	17,1%	43,5%	19,8%	21,7%	6,4%	6,2%	3,3%	
7. De desarrollo intermedio con severas rigideces	Jujuy	0,661	4,7%	19,2%	62,6%	25,5%	1,9%	1,3%	0,4%	0,6%
	Misiones	0,679	6,2%	20,2%	61,2%	30,5%	1,1%	1,9%	1,9%	1,2%
	San Juan	0,683	3,0%	19,6%	52,2%	19,1%	3,2%	1,3%	1,2%	0,7%
Total grupo	0,674	4,6%	19,7%	58,7%	25,0%	6,2%	4,4%	3,6%	2,6%	

Fuente: Elaboración propia en base a los datos consultados en las siguientes fuentes: Anuario de Estadísticas de Salud del INDEC; Encuesta Permanente de Hogares (EPH); Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial y Centro de Estudios para la Producción (CEP)

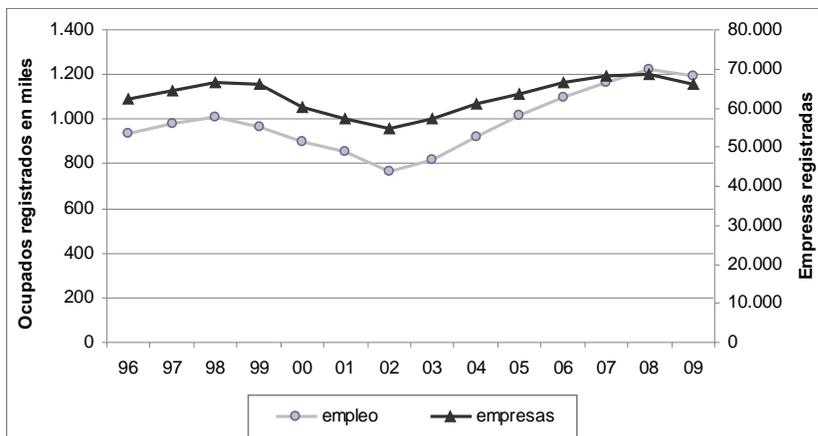
4. Análisis del desempeño industrial regional en la postconvertibilidad

A continuación se realiza un análisis desagregado a nivel provincial que, teniendo como referencia el desempeño observado en el ámbito nacional, pone de manifiesto las particularidades regionales en términos de los siguientes indicadores: a) empleo industrial registrado y cantidad de empresas industriales registradas; b) valor agregado industrial; c)

anuncios de inversión privada; y d) exportaciones de manufacturas.

4a. Empleo y empresas industriales.

Los trabajos de alcance nacional muestran que el sector manufacturero ha reaccionado muy positivamente a los incentivos imperantes a partir de la salida de la convertibilidad. Tanto la cantidad de empresas como el número de asalariados registrados (formales) alcanzan su mínimo en el año 2002 y se recuperan fuertemente en el período de postconvertibilidad, alcanzando su punto máximo en el año 2008. (Figura 1). Cabe destacar que la cantidad de asalariados ha crecido sustancialmente más que la de empresas: en contraste con el pico del período anterior (1998), en 2008 existen en el país un 21,7% más de ocupados industriales formales y solo un 2,1% más de empresas. Esto puede ser consecuencia, en parte, de la utilización de la capacidad ociosa existente a partir de 2003 (Calá y Rotondo, 2012) y del sesgo de los incentivos macro en favor de las ramas trabajo-intensivas (CENDA, 2007).



Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA

Figura 1. Empleo asalariado registrado del sector privado industrial y cantidad de empresas industriales - Promedios anuales - 1996-2009.

No obstante, el análisis a nivel provincial revela un alto grado de heterogeneidad. La Tabla 3 muestra que, en el período 2002-2008, las

jurisdicciones cuya ocupación industrial³ crece más que el promedio nacional son: I) el grupo de provincias de mayor tamaño y diversificadas; II) las basadas en recursos no renovables⁴; y III) las de desarrollo intermedio de base agroalimentaria. Es decir, las provincias que mejor han podido aprovechar las nuevas condiciones macroeconómicas son aquellas en las cuales existía capacidad productiva ociosa; las que han podido utilizar o reconvertir sus capacidades económicas e institucionales previas para satisfacer nuevas demandas o para desarrollar cadenas productivas y las más dotadas de recursos naturales. En contraste, las regiones con mayor retraso productivo y las que poseen severas rigideces crecen por debajo del promedio. De igual modo, se destaca el desempeño menos satisfactorio del grupo de provincias clasificadas como “de nuevo desarrollo”.

También se observan diferencias con relación a las ramas industriales que más han aportado al crecimiento del empleo⁵. En las provincias con mayor desarrollo se destaca la industria alimenticia, productos elaborados de metal, automotores (excepto en Mendoza), maquinaria y equipo (especialmente en Córdoba y Santa Fe) y aparatos eléctricos (en Mendoza). En las jurisdicciones basadas en recursos no renovables se puede mencionar la industria de minerales no metálicos (cemento, cal, hormigón, cerámica y vidrio), maquinaria y equipo, productos de metal (en Neuquén y Santa Cruz), radio y televisión, automotores y textiles (en Tierra del Fuego) y papel, edición y químicos (en Neuquén). En las provincias de base agroalimentaria sobresale la industria alimenticia⁶ y, en algunos casos, minerales no metálicos (en La Pampa, Salta y Río Negro), productos químicos (en Río Negro y Entre Ríos) y madera (en Entre Ríos y La Pampa). Es decir, en este conjunto de provincias con mejor desempeño (grupos 2, 5 y 6) no solo aumenta proporcionalmente más la cantidad de empleo industrial, sino que lo hace en las ramas más avanzadas tecnológicamente.

Tabla 3. Empleo asalariado registrado del sector privado industrial por provincia. Tasas de crecimiento para períodos seleccionados

Grupo	Provincia	Tasas de crecimiento		
		de 1998 a 2002	de 2002 a 2008	de 1998 a 2008
1. Economía urbana de servicios	CABA	-31,0%	57,3%	8,6%
	Partidos de GBA	-24,8%	69,6%	27,6%
2. Estructuras económicas de gran tamaño y diversificadas	Resto de Bs. As.	-15,8%	54,0%	29,7%
	Córdoba	-29,5%	69,5%	19,6%
	Santa Fe	-21,3%	70,4%	34,1%
	Mendoza	-20,3%	44,4%	15,1%
3. Casos especiales de nuevo desarrollo económico	Catamarca	-23,7%	23,9%	-5,5%
	San Luis	-29,9%	29,9%	-8,9%
	Corrientes	-18,4%	50,1%	22,5%
4. Economías con marcado retraso productivo y empresarial	Chaco	-33,3%	46,6%	-2,2%
	Formosa	-34,3%	55,1%	1,9%
	La Rioja	-7,3%	20,3%	11,5%
	Sgo. del Estero	-32,5%	46,9%	-0,9%
	Chubut	-10,6%	52,7%	36,5%
5. Estructuras productivas basadas en el uso intensivo de recursos no renovables	Neuquén	-50,2%	91,2%	-4,8%
	Santa Cruz	-18,0%	80,4%	48,0%
	Tierra del Fuego	-16,2%	127,7%	90,8%
	Entre Ríos	-22,5%	76,0%	36,4%
6. De desarrollo intermedio de base agroalimentaria	La Pampa	-33,8%	67,3%	10,7%
	Río Negro	-21,6%	83,8%	44,0%
	Salta	-16,3%	57,5%	31,8%
	Tucumán	-15,0%	32,8%	12,9%
	Jujuy	6,6%	25,3%	33,5%
7. De desarrollo intermedio con severas rigideces	Misiones	-17,8%	48,1%	21,7%
	San Juan	-20,9%	52,1%	20,3%
TOTAL PAÍS		-24,1%	60,3%	21,7%

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, MTEySS en base a SIPA
Nota: en gris claro se indican situaciones que resultan particularmente desfavorables con respecto al promedio y en gris oscuro, situaciones favorables.

Es interesante también vincular la creación de empleo actual con la destrucción observada en la convertibilidad. Así, la importante creación de empleo a partir de 2002 en algunas provincias puede estar contrarrestando la significativa crisis ocurrida en el período anterior; tal es el caso de la industria automotriz en Córdoba o la producción de alimentos y minerales no metálicos en Neuquén. Del mismo modo, la baja tasa de creación de empleo industrial en provincias como Tucumán o

Jujuy, puede asociarse con su mejor desempeño relativo en años anteriores.

Más allá de existir diferencias en las tasas de crecimiento, la recuperación en el período de postconvertibilidad -en términos de ocupados industriales- es generalizada en todas las provincias. Sin embargo, si se compara con el año de mejor desempeño de la convertibilidad, se observa que cinco jurisdicciones tienen menos ocupados registrados en 2008 que en 1998. Estas son las provincias “de nuevo desarrollo” y algunas clasificadas como de marcado retraso productivo y empresarial. Las ramas que explican esta caída son maquinaria y equipo, textiles, papel y edición (en Catamarca); papel (pañales), confecciones, textiles, químicos y productos elaborados de metal (en San Luis) y textiles, químicos y madera en las restantes provincias. Asimismo, en el período de convertibilidad (1998-2002), las provincias que más ocupados industriales pierden son las menos desarrolladas, junto con Neuquén y La Pampa. En síntesis, cuando las jurisdicciones que tienen menos capacidades empresariales y productivas se enfrentan a condiciones adversas, el impacto negativo en la actividad industrial es relativamente mayor, mientras que, cuando las condiciones del entorno mejoran, crecen comparativamente menos⁷.

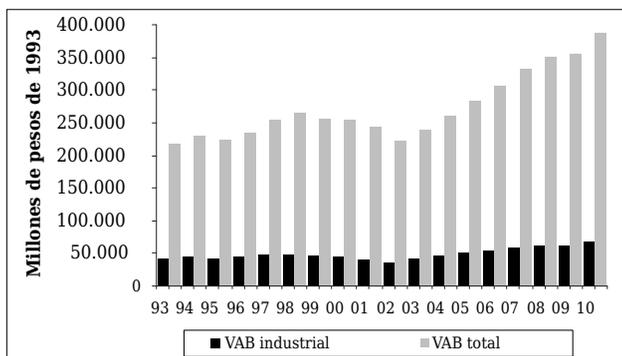
La tendencia es similar si se analiza la evolución del *stock* de empresas industriales, aunque el patrón es menos definido y se manifiestan varias excepciones⁸. En la postconvertibilidad, las regiones que incrementan en mayor medida el número de empresas son las más desarrolladas (con excepción de CABA y Mendoza) y las basadas en recursos no renovables (especialmente Neuquén y Santa Cruz). Las ramas que más aportan al crecimiento del *stock* de empresas en las provincias más desarrolladas son alimentos y productos de metal (en la provincia de Buenos Aires) y confecciones y maquinaria y equipo (en Córdoba y Santa Fe). Por su parte, en Neuquén y Santa Cruz se destacan la elaboración de productos de metal, muebles y alimentos. Por otro lado, las provincias de nuevo desarrollo aumentan su *stock* de empresas en menor proporción, existiendo incluso un conjunto de industrias en las cuales la cantidad de firmas disminuye (caucho, textiles y automotores en San Luis y maquinaria y equipo y confecciones en Catamarca). Para el resto de los grupos no se observa un patrón claro, existiendo provincias con un elevado aumento en la cantidad de firmas (Corrientes, Entre Ríos, Tucumán y Misiones) junto con otras de pobre desempeño relativo (La Rioja, San Juan, La Pampa y Santiago del Estero) dentro de un mismo grupo.

Si se compara la evolución en la cantidad de empresas con la de ocupados en el mismo período, se destacan dos tipos de provincias. Por un lado, aquellas que han aumentado significativamente su empleo industrial, pero en las cuales el *stock* de empresas crece menos que el promedio (Tierra del Fuego y Río Negro). Es posible que las mismas hayan crecido en los últimos años sobre la base de la utilización de capacidad ociosa existente o bien por la creación de empresas de gran tamaño. Por otro lado, en Corrientes, Tucumán y Misiones la cantidad de empresas aumenta proporcionalmente más que la de ocupados, lo cual evidencia un intenso proceso de aparición de firmas pequeñas.

En síntesis, en términos de empleo (y en menor medida de empresas industriales), se observa que las provincias que mejor han podido aprovechar las condiciones del nuevo modelo son las de mayor tamaño y grado de diversificación o aquellas que poseen mayor dotación de recursos naturales; mientras que las de menor nivel de desarrollo crecen comparativamente menos.

4b. Valor agregado industrial.

A partir de 2002, se observa un significativo y continuo incremento del valor agregado nacional, tanto en el sector industrial como en el conjunto de sectores económicos (Figura 2), que supera ampliamente los valores de la década pasada.



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Nacional de Cuentas Nacionales

Figura 2. Valor agregado de la industria manufacturera y valor agregado total a precios de productor, en millones de pesos de 1993. Participación del VAB industrial en el total, en %. 1993-2010.

La Tabla 4 muestra la evolución del PBG provincial de la industria manufacturera a partir de 1993. Se destaca nuevamente que, en el período de postconvertibilidad, el valor agregado (VA) industrial crece en todas las jurisdicciones, con excepción de La Pampa.

Tabla 4. PBG de la industria manufacturera por provincias. Tasas de crecimiento para períodos seleccionados

Grupo	Provincia	Valuación (1)	1993 a 1999 a 2003 a			Promedio 93-99 vs promedio 05-06 Cambio en la participación
			1998	2002	2006	
			Tasas de crecimiento			
1. Economía urbana de servicios	CABA	Pp	3,4%	-32,4%	30,7%	-2,3%
	Total grupo		3,4%	-32,4%	30,7%	--
2. Estructuras económicas de gran tamaño y diversificadas	Bs. As. (GBA+Resto)	Pp	12,2%	-25,5%	35,5%	0,0%
	Córdoba	Pp	37,3%	-27,7%	37,9%	+0,1%
	Santa Fe	Ne	12,6%	-9,2%	31,4%	+0,9%
	Mendoza	Ne	22,9%	-21,6%	14,4%	0,0%
	Total grupo		15,3%	-23,8%	33,9%	--
3. Casos especiales de nuevo desarrollo económico	Catamarca	Pm	21,7%	-35,4%	27,1%	-0,2%
	San Luis	Ne	36,3%	-19,7%	12,1%	-0,9%
	Total grupo		33,7%	-22,4%	14,0%	--
4. Economías con marcado retraso productivo y empresarial	Corrientes	Pp	4,2%	-23,1%	10,4%	-0,2%
	Chaco	Pm	26,5%	-22,8%	71,1%	+0,1%
	Formosa	Pp	17,0%	-29,2%	30,0%	0,0%
	La Rioja	Ne	10,4%	-23,3%	34,0%	0,0%
	Santiago del Estero	Pp	-	-55,1%	1,8%	-0,6%
	Total grupo		70,0%	-35,1%	21,5%	--
5. Estructuras productivas basadas en el uso intensivo de recursos no renovables	Chubut	Pp	1,3%	8,1%	13,4%	+0,2%
	Neuquén	Pm	112,9%	-35,1%	43,5%	+0,3%
	Santa Cruz	Pp	61,3%	-11,8%	-	+0,1%
	Tierra del Fuego	Ne	--	--	22,3%	--
	Total grupo		60,0%	18,6%	19,8%	--
6. De desarrollo intermedio de base agroalimentaria	Entre Ríos	Pp	33,6%	-6,3%	22,8%	+0,2%
	La Pampa	Ne	-7,9%	32,6%	-14,4%	-0,1%
	Río Negro	Ne	9,9%	-33,0%	26,8%	0,0%
	Salta	Ne	29,4%	9,1%	29,8%	+0,2%
	Tucumán	Pm	33,4%	-15,7%	35,7%	+0,2%
Total grupo		25,7%	-9,6%	10,8%	--	
7. De desarrollo intermedio con severas rigideces	Jujuy	Pp	37,7%	-12,3%	25,2%	0,0%
	Misiones	Pm	68,2%	377,5%	12,8%	+1,2%
	San Juan	Ne	31,8%	-35,9%	46,4%	0,0%
	Total grupo		37,8%	28,6%	25,3%	--
TOTAL PAÍS			16,4%	-23,2%	30,6%	--

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CEP

Referencia: (1) pp: precios de productor; pm: precios de mercado; ne: no especifica.

Nota: en gris claro se indican situaciones que resultan particularmente desfavorables con respecto al promedio y en gris oscuro, situaciones favorables. Algunas provincias no informan datos de PBG para el período inicial o final, por lo cual no es posible calcular la tasa de crecimiento (--). Total país es la suma de los PBG provinciales.

Si se analiza la evolución por grupos de provincias, las del grupo 2 (excepto Mendoza) presentan las mayores tasas de crecimiento, mientras que en los períodos anteriores su evolución es similar al promedio nacional. Las provincias “de nuevo desarrollo” (grupo 3) son las que poseen un desempeño relativo más bajo a partir de 2003, mientras que en los primeros años de la convertibilidad crecen a una tasa que duplica el promedio nacional. Las provincias con mayor retraso productivo (grupo 4) han crecido menos a partir de 2003 que el total país, mientras que el impacto de la recesión de 1999-2002 también las ha afectado en mayor medida. No obstante, dentro de este grupo se contraponen el notable desempeño de Chaco y La Rioja con el escaso crecimiento de Santiago del Estero y Corrientes. Por otra parte, la producción industrial en las provincias patagónicas (grupo 5), en las de desarrollo intermedio de base agroalimentaria (grupo 6) y en las de desarrollo intermedio con rigideces (grupo 7) ha crecido (en conjunto) más que el promedio nacional durante la convertibilidad, pero menos que el total país a partir de 2003. También al interior de estos grupos la evolución de las provincias es muy disímil, destacándose en los últimos años la provincia de Neuquén en el grupo 5, la de Tucumán en el grupo 6 y la de San Juan en el grupo 7. Finalmente, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la industria manufacturera apenas crece en la convertibilidad, mientras que cae fuertemente durante la recesión y aumenta en valores cercanos al promedio, a partir de 2003.

El cambio en la participación relativa de cada provincia en el total de VA industrial del país es otro indicador de su desempeño (Tabla 4, columna 7). Nuevamente, en la postconvertibilidad, Córdoba, Santa Fe, las provincias patagónicas y algunas basadas en agroalimentos incrementan su participación relativa. Esto no es un fenómeno nuevo, ya que son estas mismas provincias las que más han aumentado su participación en la producción industrial en el período 1973-2003⁹ (Aspiazu y Schorr, 2011). Por otro lado, la participación de las provincias “de nuevo desarrollo” se ha reducido, en contraste con lo acontecido en períodos previos de la historia industrial argentina (Aspiazu y Schorr, 2011). Esta evolución negativa, que se manifiesta además en términos de empresas y de ocupados industriales, evidencia el impacto decreciente de los regímenes de promoción industrial, dado que la mayoría de los

proyectos promovidos han finalizado o están cerca de hacerlo (CENDA, 2007) y que no se han creado en estas provincias otras ventajas de localización más allá de los incentivos fiscales, como por ejemplo, la concentración de empresas de insumos¹⁰ o una mayor demanda regional (Donato, 2003). Por su parte, la pérdida de participación en el VA industrial nacional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es otro indicador del proceso de desindustrialización en esta jurisdicción, que se manifiesta desde 1973¹¹. En este caso, las deseconomías de aglomeración urbana y la ausencia de beneficios promocionales especiales han provocado la relocalización de empresas industriales en otras áreas.

Del resto de las jurisdicciones, se destaca el crecimiento relativo de Misiones y Chaco. En el primer caso, el VA industrial comienza a crecer significativamente a partir de 1999, como resultado de la industrialización de productos primarios locales (madera, yerba mate, tabaco y té) y de los incentivos a la actividad forestal que brinda la Ley N° 25080/99 -estabilidad fiscal por 30 años y beneficios económicos no reintegrables a nuevas empresas- (EGES, 2009). En Chaco, por su parte, el sector de alimentos lideró la producción manufacturera en los primeros años de la postconvertibilidad, aunque pierde importancia relativa a lo largo de los últimos años ante la expansión de la fabricación de productos de madera (SPER, 2009).

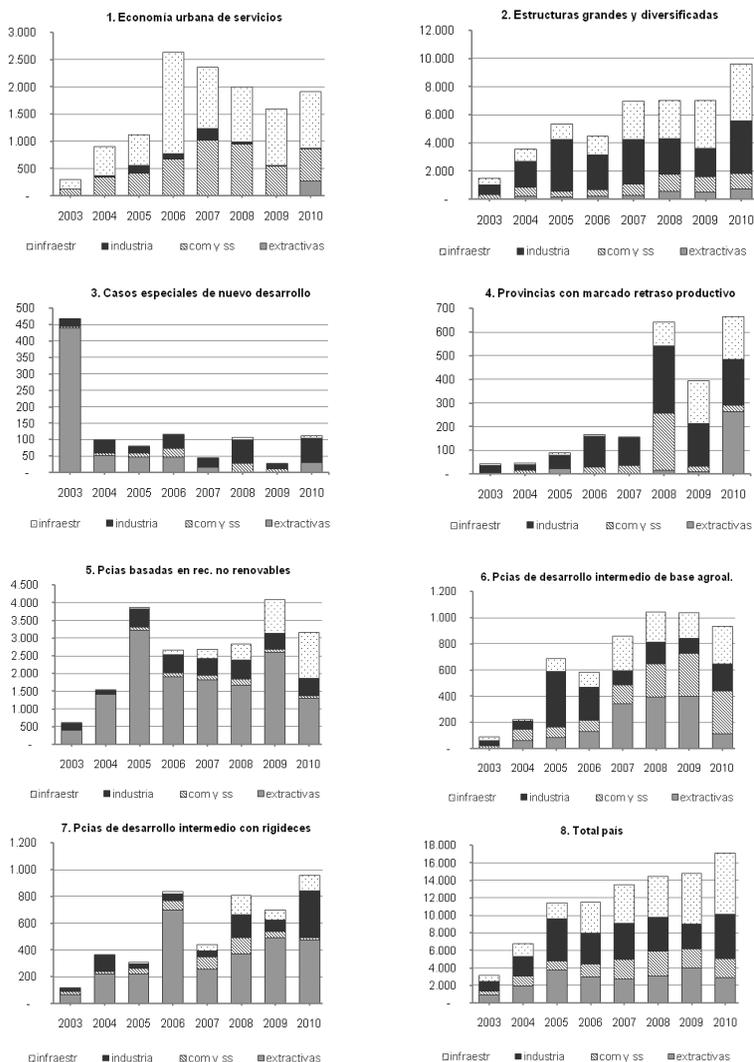
En términos generales, a partir de 2003 el valor agregado industrial aumenta en mayor proporción en las provincias más grandes y diversificadas, mientras crece en menor medida en las “de nuevo desarrollo” y en las provincias más pobres. Asimismo, las provincias que más han incrementado su participación en el valor agregado nacional pertenecen mayormente a los grupos 2, 5 y 6. No obstante, en el resto de los grupos también existen jurisdicciones con buen desempeño en los años recientes (como Chaco, San Juan, Neuquén, Tucumán o La Rioja) y provincias con una evolución estable desde los noventa, que han podido incrementar su participación en el valor agregado nacional (Chaco y Misiones). Esta manifiesta heterogeneidad evidencia la necesidad de profundizar, a través de estudios de casos específicos, la evolución del desarrollo industrial en cada una de las jurisdicciones.

4c. Anuncios de inversión¹²

Si bien no existen datos de inversión a nivel regional, el Centro de Estudios para la Producción (CEP) releva periódicamente los anuncios de inversión en diversos sectores. A nivel nacional, los montos anunciados

para 2003 prácticamente se duplican en 2004, creciendo también en forma significativa en el año 2005 (Figura 3). Posteriormente, si bien los anuncios ascienden en todos los períodos, lo hacen a una tasa menor. El rasgo más distintivo es el crecimiento sostenido de la inversión en infraestructura, en especial a partir de 2005. La inversión industrial, por su parte, es el rubro que más se incrementa en 2005 y, si bien parece ser la actividad más afectada en 2009, vuelve a recuperarse al año siguiente.

A nivel regional, el grupo de provincias grandes y diversificadas (grupo 2) posee una evolución y composición similar a la nacional, aunque las actividades extractivas tienen una escasa participación. La inversión en manufacturas se destaca por su diversificación en numerosos sectores. En contraste, en las provincias patagónicas, la mayor parte de anuncios se refieren a actividades extractivas. Allí, la inversión industrial crece en términos absolutos en 2005, manteniéndose constante a partir de ese año. Las principales inversiones en este grupo se relacionan con la producción de aluminio, hierro y acero en Chubut, y en segundo lugar, con los derivados del petróleo y gas en Neuquén, los materiales para la construcción en Santa Cruz y los productos electrónicos y biocombustibles en Tierra del Fuego.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de inversiones del CEP. Nota: se excluye la inversión en actividades primarias y en el sector financiero por su escasa participación

Figura 3. Evolución de los anuncios de inversión privada en los principales sectores, por grupos de provincias. 2003-2010

Las provincias de desarrollo intermedio con rigideces, si bien poseen anuncios por montos significativamente menores, tienen una evolución y composición similar: mayor peso de las inversiones extractivas, con un pico en 2006 como resultado de los anuncios de inversiones en minería en la provincia de San Juan¹³. Las inversiones industriales, si bien son reducidas, ganan participación en 2008 y 2010 y se orientan a la industria de hierro y acero en Jujuy y a los alimentos en San Juan.

La composición de la inversión en las provincias basadas en agroalimentos es diferente, con mayor importancia del comercio y los servicios y montos crecientes en actividades extractivas y de infraestructura. Con relación a la industria, la mayor parte de los anuncios se produce en 2005 y se concentra en la industria alimenticia de Entre Ríos, aunque también son importantes las inversiones en biocombustibles y productos químicos. Por otra parte, la inversión en las provincias con mayor retraso productivo y empresarial comienza a ser más dinámica recién a partir de 2008, con anuncios en comercio y servicios, industria e infraestructura, mientras que en las “de nuevo desarrollo” sucede lo opuesto: el pico -relacionado con la actividad extractiva- se produce en 2003 y los montos son muy reducidos en los años siguientes.

Dentro de las jurisdicciones menos desarrolladas, se destaca la provincia de Chaco, en la cual se anuncian inversiones crecientes en textiles y prendas de vestir, biocombustibles, alimentos y metales. En segundo lugar, con un perfil de inversiones similar, se puede mencionar a Santiago del Estero. Finalmente, el comportamiento inversor en CABA tiene una evolución muy diferente a la del resto del país, observándose un pico en 2006 que es explicado mayormente por la inversión en infraestructura. La actividad industrial que concentra más anuncios es la de edición e impresión.

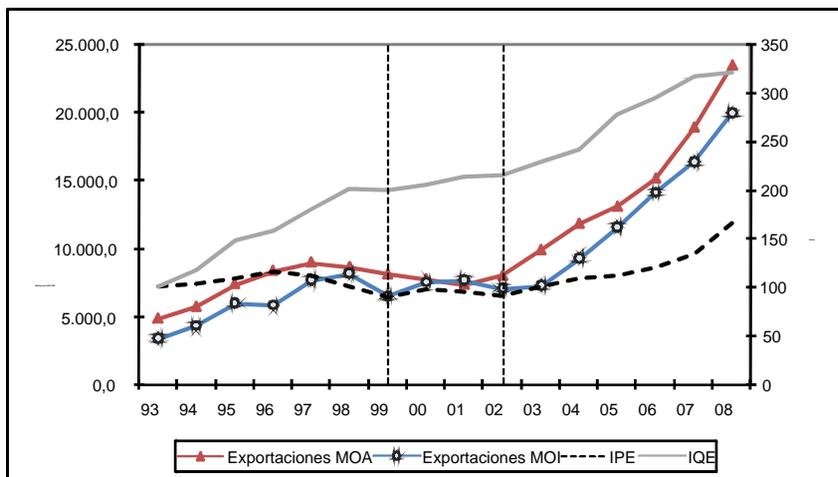
Cabe mencionar que el patrón observado en el período 2009-2010 presenta algunos rasgos distintivos. En particular, en 2010 la industria vuelve a cobrar protagonismo, con montos anunciados que prácticamente duplican a los promedios históricos en Buenos Aires (industrias de hierro y acero, automotriz y autopartes, petróleo y gas, y caucho y materiales para la construcción), Córdoba (automotriz y autopartes), Salta (químicos, biocombustibles y materiales para la construcción), Corrientes (biocombustibles) y Tucumán (alimentos), y valores aún más elevados en Tierra del Fuego (químicos, biocombustibles, productos electrónicos y electrodomésticos), Catamarca (materiales para la construcción) y San Juan (alimentos)¹⁴. En estas últimas tres provincias, la inversión industrial

en 2010 equivale aproximadamente a la inversión industrial acumulada en el período 2003-2008.

Otro punto de importancia es la elevada concentración de los anuncios de inversión. Para la industria manufacturera, más del 70% de las inversiones anunciadas para el período 2003-2008 se concentra en el grupo de provincias más desarrolladas (grupo 2). En particular, solo Buenos Aires y Santa Fe explican más del 60% del total. Los sectores con mayores anuncios son: en Buenos Aires, el automotriz y de autopartes, las industrias básicas de hierro y acero, alimentos y bebidas, químicos, materiales para la construcción y derivados de petróleo y gas. En Santa Fe, se destaca la industria alimenticia -en particular las inversiones realizadas para el procesamiento de oleaginosas a partir de 2004 (Frontons, 2011)-, las industrias de hierro y acero (en 2007), los biocombustibles, los derivados de petróleo y gas y la industria automotriz.

4d. Exportaciones

A nivel país, desde 1993 hasta 2008, se produce un importante incremento de las ventas al exterior de manufacturas, tanto de origen agropecuario (MOA) como industrial (MOI). Se pueden distinguir, de manera estilizada, tres subperíodos (Figura 4). El primero (1993-1998), se caracteriza por un significativo crecimiento de las exportaciones manufactureras, particularmente las de origen industrial (que aumentan un 144%, frente al 79% de crecimiento de las MOA). A partir de 1998, se inicia una fase de estancamiento que concluye a finales de 2002. Finalmente, en el tercer subperíodo (2003-2008) se evidencia una sustancial recuperación de las exportaciones industriales, siendo nuevamente las MOI las que crecen en mayor proporción (176% vs. 138% de las MOA). Es importante mencionar que la evolución observada es el resultado tanto de incrementos en los precios como en las cantidades exportadas.



Referencias: Exportaciones totales: sumatoria de exportaciones provinciales; IPE: Índice de precios de exportación; IQE: Índice de cantidades de exportación.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Figura 4. Exportaciones argentinas de MOA y MOI en millones de dólares. Totales anuales (suma de totales provinciales). Índices de precios y cantidades de exportación.
Base 1993=100. Años 1993-2008

La Tabla 5 muestra cómo contribuye cada jurisdicción al crecimiento de las exportaciones nacionales. En los primeros años de la convertibilidad, las exportaciones totales de **Manufacturas de Origen Agropecuario** crecen un 79%. La provincia de Santa Fe contribuye con más de 32 puntos a este crecimiento. Le siguen, en orden de importancia: Buenos Aires (que aporta 23 puntos), Córdoba (11) y Mendoza (3). En un segundo plano se destacan, por su contribución al crecimiento, San Luis (2,4) y Tucumán (1,5).

Tabla 5. Contribución de cada provincia al crecimiento de las exportaciones.
Manufacturas de origen agropecuario (MOA) y de origen industrial (MOI)

Grupo	Provincia	MOA			MOI		
		Contribución al crecimiento de las exportaciones					
		de 1993 a 1998	de 1999 a 2002	de 2003 a 2008	de 1993 a 1998	de 1999 a 2002	de 2003 a 2008
1. Economía urbana de servicios	CABA	0,74	-0,62	1,17	1,86	-0,43	1,91
	Buenos Aires	23,08	-6,75	29,94	89,51	10,25	105,65
2. Estructuras económicas de gran tamaño y diversificadas	Córdoba	11,10	2,81	25,32	23,34	-4,10	21,06
	Santa Fe	32,78	4,24	63,61	11,09	1,78	17,41
	Mendoza	3,38	-0,18	6,12	2,17	-0,06	2,18
3. Casos especiales de nuevo desarrollo económico	Catamarca	0,20	-0,04	0,20	0,45	0,04	1,05
	San Luis	2,40	-0,68	0,74	3,02	0,20	2,38
	Corrientes	0,10	0,12	0,05	0,05	0,03	0,10
4. Economías con marcado retraso productivo y empresarial	Chaco	-0,62	-0,09	0,29	-0,35	0,00	0,06
	Formosa	-0,01	--	0,00	-0,30	-0,01	0,01*
	La Rioja	0,89	0,24	-0,26	1,01	-0,04	0,61
	Santiago del Estero	-0,01	--	0,25*	0,01	--	0,19*
5. Estructuras productivas basadas en el uso intensivo de recursos no renovables	Chubut	0,75	0,33	0,61	2,25	1,72	5,55
	Neuquén	0,12	-0,23	0,26	2,63	-1,01	1,35
	Santa Cruz	0,56	-0,19	0,11	0,35	-0,02	2,10
	Tierra del Fuego	-0,28	-0,68	0,58*	0,43	-0,05	1,33
	Entre Ríos	0,15	0,10	2,74	0,47	-0,09	0,54
6. De desarrollo intermedio de base agroalimentaria	La Pampa	0,05	-0,16	0,35	0,09	-0,03	0,08
	Río Negro	-0,18	-0,42	0,51	0,08	0,11	0,22
	Salta	0,56	0,10	0,70	0,80	0,07	0,61
	Tucumán	1,51	0,52	1,28	2,01	0,04	2,25
7. De desarrollo intermedio con severas rigideces	Jujuy	0,04	0,21	0,36	0,03	0,12	0,91
	Misiones	0,73	0,35	0,83	1,77	0,23	0,21
	San Juan	0,66	-0,24	1,89	1,38	0,01	7,88
TOTAL PAÍS		78,68	-1,26	137,66	144,14	8,77	175,43

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

Referencias: * la provincia no exporta en 2003, por lo cual la contribución al crecimiento se calcula a partir de 2004. --: no es posible calcular la contribución al crecimiento porque las exportaciones son nulas en varios años.

Nota: El total país es la suma de las exportaciones provinciales (no incluye los orígenes Plataforma Continental, Extranjero e Indeterminado).

En el período de postconvertibilidad, las provincias más desarrolladas aportan aun más al crecimiento de las exportaciones nacionales de MOA que en el período anterior: Santa Fe, Córdoba y Mendoza duplican su contribución, fundamentalmente en base al complejo sojero y de otras oleaginosas (en Santa Fe y Córdoba) y en base a vinos y jugos de uva en Mendoza¹⁵. Por su parte, la provincia de Buenos Aires, cuyas exportaciones son más diversificadas (aceite de girasol, carne bovina congelada, *pellets* de soja, y en menor medida, pescado, pieles y cueros) aumenta solo levemente su contribución al total exportado¹⁶. Las provincias de base agroalimentaria incrementan significativamente su aporte al comercio exterior en comparación con la década anterior. Se destaca en especial el caso de Entre Ríos, que basa sus exportaciones en los complejos avícola y ganadero (carnes y leche). La provincia de Tucumán, si bien es importante en el total nacional, mantiene su contribución relativamente estable, exportando básicamente manufacturas relacionadas con el cultivo de limones (aceites, jugos, cáscaras) y productos del complejo azucarero (azúcar y caramelos).

Dentro de las jurisdicciones de desarrollo intermedio con rigideces, se destaca el aumento de las exportaciones de San Juan (en base al complejo vitivinícola) y, en menor medida de Jujuy (complejo tabacalero y azucarero). Dentro de las economías más atrasadas, el desempeño exportador de Chaco mejora (en base a curtientes), mientras que el de La Rioja empeora, a pesar de ser la provincia con exportaciones más diversificadas y de mayor contenido tecnológico dentro de su grupo (envases de papel, aceitunas preparadas, aceite de oliva, vinos y cueros).

Las provincias patagónicas que se especializan en productos pesqueros (Santa Cruz y Chubut), aportan menos al crecimiento de las exportaciones que en el período anterior, mientras que Neuquén, especializada en jugos de frutas, mejora su desempeño relativo. Finalmente, en consonancia con los restantes indicadores de desempeño, la provincia de San Luis disminuye su aporte al crecimiento de las ventas externas en este período, a pesar de poseer una canasta de productos exportables relativamente diversificada (maníes, pañales, carnes, cueros, mayonesa, etcétera)¹⁷.

En síntesis, las provincias que mejoran su aporte al crecimiento del sector exportador de MOA en 2003-2008 son las más desarrolladas (con excepción de Buenos Aires) y las de base agroalimentaria. No obstante, las nuevas condiciones macroeconómicas han permitido que muchas provincias puedan contribuir en mayor medida al crecimiento de las

exportaciones en comparación con la década anterior, destacándose especialmente San Juan, Jujuy, Tierra del Fuego, Neuquén, Santiago del Estero y Chaco.

Las exportaciones nacionales de Manufacturas de Origen Industrial (MOI) aumentan un 144% en los primeros años de la convertibilidad y más de la mitad de ese crecimiento (89 puntos) es aportado por Buenos Aires. Le siguen en orden de importancia: Córdoba (que aporta 23 puntos), Santa Fe (11 puntos) y Mendoza (2). Fuera de este grupo, San Luis, Tucumán, Neuquén y Chubut aportan entre 2 y 3 puntos cada una.

Entre 2003 y 2008, se destaca el aumento en la participación de Buenos Aires, que si bien crece menos que el promedio nacional, se especializa en bienes con mayor grado de elaboración y complejidad tecnológica: automóviles y camionetas diesel, tubos sin costura, plásticos y sus manufacturas, manufacturas de hierro y acero, aparatos mecánicos, productos químicos, farmacéuticos y de perfumería. Santa Fe aumenta su contribución al crecimiento del sector exportador, en base a los complejos automotor y siderúrgico, mientras que Córdoba disminuye su importancia relativa, aunque sigue siendo la segunda jurisdicción exportadora del país, especializada en bienes de alto contenido tecnológico: cajas de cambio, tractores y automóviles. Mendoza, por su parte, mantiene su importancia relativa exportando aparatos mecánicos y plásticos.

En los restantes grupos, se destaca la provincia de San Juan, que pasa de exportar 56 millones de dólares en 2003 a 626 millones en 2008. Este incremento se debe casi exclusivamente a las exportaciones de metales preciosos y minerales metalíferos (oro). Los metales preciosos explican también el aumento en la importancia relativa de Catamarca y Santa Cruz, mientras que el aporte de Chubut se basa mayormente en exportaciones de aluminio. Por su parte, las jurisdicciones basadas en agroalimentos realizan una escasa contribución a las ventas totales al exterior, destacándose no obstante las exportaciones de cajas de cambio y autopartes de Tucumán. Finalmente, cabe mencionar que, en ambos períodos, la participación de CABA al crecimiento de las exportaciones de manufacturas, cualquiera sea su origen, es escasa, lo cual refleja su tendencia a especializarse en los servicios, en su mayoría no transables.

Merece destacarse que varias provincias con menor desarrollo aumentan su contribución al crecimiento exportador a partir de 2003: Catamarca, Chaco, Formosa, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, Río Negro y Jujuy. Si bien sus exportaciones de MOI son marginales en el total nacional, el incremento en la base exportadora de esos territorios

conlleva un aprendizaje para las empresas involucradas, dado que la actividad de exportación requiere acceder a nuevas fuentes de información sobre mercados, tecnologías y productos e incrementar la escala de producción, incorporando adaptaciones y/o mejoras en los bienes producidos o manejando tareas de logística, entre otros aspectos.

En síntesis, la mayor parte del crecimiento de las exportaciones de MOI se produce en las provincias más desarrolladas, las cuales a su vez se especializan en bienes con mayor grado de elaboración y nivel tecnológico. En muchas jurisdicciones es relevante también la exportación de metales preciosos y de insumos de uso difundido. Finalmente, se destaca la incipiente actividad exportadora en un conjunto de provincias con menor desarrollo industrial.

5. Conclusiones

La respuesta al nuevo escenario económico no ha sido homogénea en las diferentes provincias. Si bien en todas ellas los indicadores de desempeño del sector industrial mejoran con respecto al año 2002, existen marcados desempeños diferenciales. En términos generales, las regiones que mejor han podido aprovechar las nuevas condiciones son aquellas que ya contaban con las capacidades económicas, tecnológicas, institucionales y de infraestructura necesarias, las mejor dotadas en recursos naturales y/o en las cuales existía capacidad ociosa. Estas son, en particular: i) las provincias de mayor tamaño y diversificación productiva, ii) las provincias patagónicas basadas en la explotación de recursos no renovables y iii) las provincias con desarrollo intermedio de base agroalimentaria.

Dentro del primer grupo, los indicadores de desempeño actual (empleo, empresas, valor agregado y exportaciones) superan en términos absolutos a los valores de la convertibilidad, destacándose especialmente Córdoba y Santa Fe, y en segundo lugar Buenos Aires. Entre las provincias patagónicas se distinguen, con distinto perfil productivo, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego, mientras que el desempeño más modesto de Chubut obedece a que su estructura industrial ha sido menos desfavorecida en el período anterior. Dentro de las jurisdicciones basadas en agroalimentos, Tucumán y Entre Ríos poseen un sector industrial más importante y son también las que han tenido mejor *performance*, mientras que las de peor desempeño relativo son Río Negro y La Pampa. En esta última provincia, existen menos empresas industriales que en los

noventa y generan, en conjunto, menos valor agregado industrial.

En contraste, las provincias con mayor retraso productivo crecen por debajo del promedio en la mayor parte de los indicadores considerados, excepto Corrientes y Chaco que se evidencian como las provincias más dinámicas del grupo. Esto puede relacionarse con su especialización en el complejo forestal, que ha aumentado significativamente en los últimos años. Dentro de las provincias de desarrollo intermedio con rigideces, sobresale Misiones, especializada también en el complejo forestal. Cabe destacar que el menor crecimiento observado en este grupo de provincias se debe más bien a que su sector industrial se ha visto menos afectado en períodos previos, ya que en todas las provincias del grupo la industria genera más valor, más empleo y más empresas que en los noventa. Finalmente, Catamarca y San Luis, clasificadas como de “nuevo desarrollo” en trabajos anteriores, poseen, en términos absolutos, menos empresas y ocupados y generan menos valor agregado que en los años pico de la convertibilidad, aunque las nuevas condiciones cambiarías han permitido incrementar las exportaciones.

En síntesis, los factores propios de cada territorio, que son el resultado de procesos acumulativos de larga data (como las capacidades empresariales, gubernamentales e institucionales o la existencia de recursos humanos calificados y de infraestructura) han condicionado la capacidad de respuesta de las estructuras productivas provinciales a las nuevas condiciones económicas. Si bien en la mayor parte de las provincias el sector industrial ha crecido si se lo compara con el período de convertibilidad, esto no sucede de manera homogénea en todas las jurisdicciones del país. Además, incluso en provincias que muestran un desempeño favorable, el desafío sigue siendo lograr una mayor amplitud de su base productiva y mantenerla en el tiempo, lo cual podría conseguirse vinculando la actividad industrial a la producción primaria propia de cada territorio o completando las cadenas productivas existentes. Para ello es necesaria una política pública que, moderando la tendencia hacia la concentración creciente de la actividad económica, permita brindar condiciones de entorno propicias e incentivos adecuados para la radicación de nuevos emprendimientos industriales, que permitan desarrollar nuevos eslabones de cadenas productivas locales. Como futuras extensiones a este trabajo, resulta necesario indagar acerca de la evidencia de cambio sectorial al interior de las provincias y vincular el desempeño regional tanto con las características estructurales como con el perfil de especialización productiva. Finalmente, otro aspecto de

interés es la evolución de la concentración regional en el período, así como la evolución de la densidad de las tramas productivas a nivel regional.

Agradecimientos:

Los autores agradecen los valiosos aportes de Ana Gennero de Rearte a este trabajo.

Bibliografía

- Aghion, Philippe y Howitt, Peter. (1998). *Endogenous Growth Theory*, Cambridge MA: MIT Press.
- Anlló, Guillermo C.; Lugones, Gustavo y Peirano, Fernando. (2007) “La innovación en la Argentina post devaluación. Antecedentes previos y tendencias a futuro”. En: Kosacoff, B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Cap. 7. Santiago de Chile: CEPAL.
- Arceo, Nicolás; González, Mariana y Mendizábal, Nuria. (2010) “La recuperación industrial durante la post-convertibilidad”. Documento de Trabajo nº 6. CIFRA, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. Julio.
- Arceo, Nicolás; Monsalvo, Ana P. y Wainer, Andrés. (2007) “Patrón de crecimiento y mercado de trabajo: la Argentina de la posconvertibilidad”. En, *Revista Realidad Económica*, nº 226, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).
- Azpiazu, Daniel y Schorr, Martín (2011) “La industria argentina en las últimas décadas: una mirada estructural a partir de los datos censales”. En: *Realidad Económica*, nº 259, Buenos Aires, (Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).
- Azpiazu, Daniel (2008) “¿Formación de capital de emprendedores o concentración económica?”. En: *Revista Realidad Económica* nº 238, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).
- Barro, Robert; Sala-i-Martin, Xavier (2004) *Economic Growth*. Cambridge, MIT Press.
- Bianco, Carlos; Porta, Fernando y Vismara, Felipe. (2007) “Evolución reciente de la balanza comercial argentina. El desplazamiento de la restricción interna” En: Kosacoff, B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Cap. 4. Santiago

de Chile: CEPAL.

- Calá, Carla D. y Rotondo, Juan S. (2012) “Dinámica empresarial en la industria argentina. Un análisis provincial para el período 2003-2008”. En: *Realidad Económica*, n° 267, Buenos Aires, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE).
- CENDA (2007) “¿Y dónde está el piloto? El crecimiento de la industria sin política industrial. Notas de la economía argentina”, Edición 4, diciembre.
- Cetrángolo, Oscar; Heymann, Daniel y Ramos, Adrián. (2007) “Macroeconomía en recuperación: la Argentina post crisis”. En: Kosacoff, B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Corporación Andina de Fomento (CAF) (2010) “Desarrollo local: hacia un nuevo protagonismo de las ciudades y regiones”. En: *Serie Reporte de Economía y Desarrollo*. CAF. Disponible en: <http://www.caf.com/media/3828/RED2010.pdf>
- Cuadrado Roura, Juan R. (1995) “Planteamientos y teorías dominantes sobre el crecimiento regional en Europa en las cuatro últimas décadas”. En: *Revista EURE*, Vol. 21, n° 63, pp. 5-32. Santiago de Chile.
- de Mattos, Carlos A. (2000) “Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia”. En: *Revista de Estudios Regionales*, n° 58, pp. 15-36. Universidades Públicas de Andalucía.
- Donato, Vicente N. (2003) “Políticas Públicas y localización industrial en Argentina”. En: *Efectos Reales de la Integración Regional en la Unión Europea y MERCOSUR* (Basevi, G.; O’Connell, A. y Donato, V.) Universidad de Bologna en Buenos Aires. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/oidles/00/Donato.htm>
- EGES (Equipo de Gestión Económico y Social) (2009) “Provincia de Misiones. Informe de Situación”. Disponible en: http://www.eges.com.ar/archivos/informes/1258723122_informe-misiones.pdf
- Fernández Bugna, Cecilia y Porta, Fernando (2007) “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”. En: Kosacoff, B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Cap. 3. Santiago de Chile: CEPAL.
- Fujita, Masahisa; Krugman, Paul y Venables, Anthony J. (1999) *The spatial economy: cities, regions and international trade* (Vol. 213).

- Cambridge, MA: MIT press.
- Frontons, Gabriel. (2011) “Desempeño industrial en la provincia de Santa Fe. Recuperación y reindustrialización a partir de 2003”. En: *Anales del III Congreso Anual de la Asociación Argentina para el Desarrollo de la Argentina* (AEDA). Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Gatto, Francisco (2007) “Crecimiento económico y desigualdades territoriales: algunos límites estructurales para lograr una mayor equidad”. En: Kosacoff, B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Cap. 8. Santiago de Chile: CEPAL.
- Gatto, Francisco y Cetrángolo, Oscar (2003) “Dinámica productiva provincial a fines de los años noventa”. En: *Serie Estudio y Perspectivas*. N° 14. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Santiago de Chile, marzo.
- Gatto, Francisco; Cetrángolo, Oscar y Aggio, C. (2001) “Desarrollo Económico Regional. El desafío de cohesión y equidad federal”. En: *Cohesión social y gobernabilidad económica en la Argentina*. Vaitsos, C. et al. [Eds.] Cap. 2. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Garrido Yserte, Rubén D.; Mancha Navarro, Tomás y Cuadrado Roura, Juan R. (2007) “La Política Regional y de Cohesión de la Unión Europea: veinte años de avance y un futuro nuevo”. En: *Investigaciones Regionales*, n° 10, pp.239-266. Buenos Aires.
- Grossman, Gene M. y Helpman, Elhanan. (1991) *Innovation and Growth in the Global Economy*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Herrera, Germán y Tavonanska, Andrés. (2011) “La industria argentina a comienzos del siglo XXI”. En, *Revista CEPAL* n° 104. Agosto. Santiago de Chile.
- INDEC (2005 a 2010) Comercio Exterior Argentino. Buenos Aires, INDEC.
- Krugman, Paul (1991) Increasing Returns and Economic Geography. *Journal of Political Economy*. Vol. 99, n° 3.
- López, Andrés (1996) Las ideas evolucionistas en economía: una visión de conjunto. *Revista Buenos Aires Pensamiento Económico*, 1. pp. 93 a 154. Buenos Aires.
- Lugones, Gustavo; Peirano, Fernando y Gutti, Patricia. (2006) “Potencialidades y limitaciones de los procesos de innovación en Argentina”. Documento de Trabajo N° 26. Centro Redes. Disponible en :
http://www.centroredes.org.ar/index.php?option=com_labels&view

- =label&label=publicaciones-economia-e-innovacion&Itemid=15
- Lugones, Gustavo y Suárez, Diana (2006) “Los magros resultados de las políticas para el cambio estructural en América Latina: ¿problema instrumental o confusión de objetivos?” Documento de trabajo n° 27. Centro Redes. Disponible en: http://www.centroredes.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=57:doctrabajo27&catid=8:documentos-de-trabajo&Itemid=44
- Mancha Navarro, Tomás y Garrido Yserte, Rubén D. (2008) “Regional policy in the European Union: The cohesion-competitiveness dilemma”. *Regional Science Policy & Practice*, Vol. 1 n° 1 Noviembre.
- MTEySS (2007) “La creación de empresas durante la etapa post-convertibilidad (2003-2005): Impacto sobre el empleo asalariado registrado”. En: *Salarios, empresas y empleo 2003-2006, Series Trabajo, Ocupación y Empleo*, n° 5. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Enero.
- Myrdal, Gunnar (1959) *Teoría Económica y regiones subdesarrolladas*, F.C.E, México.
- Polanyi, Michel (1966). *The Tacit Dimension*. Nueva York, Anchor Day.
- Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2002) “Competitividad en las provincias. Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina”. PNUD, Buenos Aires, noviembre.
- Romer, Paul M. (1990) “Endogenous Technological Change”. En: *Journal of Political Economy*, 98, Oct., parte II, S71-S102. Chicago.
- SPER (Secretaría de Planificación y Evaluación de Resultados, Gobierno de la Provincia de Chaco) (2009) Evolución del Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Chaco durante la post-convertibilidad. Disponible en: <http://portal1.chaco.gov.ar/>
- Subsecretaría de Programación Económica (SPE), Ministerio de Economía y Finanzas públicas. Complejos Exportadores Provinciales, Informes anuales 2008 y 2009. Disponible en: http://www.mecon.gov.ar/peconomica/basehome/dnper_complejos_exportadores.htm
- Varesi, Gastón A. (2010) “La Argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación. Problemas del desarrollo”. En: *Revista Latinoamericana de Economía*. Vol. 41, n° 161, abril-junio. México D. F.
- Vázquez Barquero, Antonio (1999) *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Madrid. Pirámide.

Notas

1. Antecedentes de un estudio similar para fines de la década del 90, se encuentran en Gatto y Cetrángolo (2003), Gatto *et al.* (2001) y PNUD (2002).

2. IDH: Índice de Desarrollo Humano. Analfabetismo: % población de 10 años o más analfabeta. Pobreza e Indigencia: % de personas bajo línea de pobreza/indigencia. En las provincias donde se relevan dos o más aglomerados urbanos, las tasas de pobreza e indigencia se calculan a partir de la base usuaria de la EPH, agrupando a los aglomerados por provincia.

3. La evolución en el *stock* de ocupados es el resultado de la contracción o expansión de empleo de las empresas existentes, más el empleo que generan las empresas nuevas, menos el empleo de las que cierran.

3. Si bien Tierra del Fuego se clasifica como “basada en recursos no renovables”, esta provincia ha asentado su crecimiento industrial más bien en los incentivos fiscales y aduaneros del régimen de promoción industrial. El registro a nuevas empresas se reabre en 2003, y en 2007 los beneficios se extienden hasta el año 2023 (CENDA, 2007).

4. Se pone a disposición del lector información estadística adicional sobre la evolución del empleo industrial por rama.

5. En Entre Ríos, Tucumán y Salta la mitad del aumento del empleo industrial entre 2003 y 2009 se genera en la industria alimenticia, mientras que en Río Negro y La Pampa este porcentaje supera el 70%.

6. Existen algunas dinámicas particulares a lo largo del período de convertibilidad. Por ejemplo, las provincias patagónicas tienen un relativo estancamiento en la cantidad de ocupados industriales (excepto Neuquén en 1998 y 1999), lo cual explica en parte las altas tasas de crecimiento observadas en el período siguiente.

7. Se pone a disposición del lector la información estadística referida a la evolución del *stock* de empresas industriales, que no ha sido incluida en el presente artículo.

8. Mendoza constituye un caso especialmente desfavorecido en el período 1973-2003, por su proximidad física a provincias con regímenes de promoción industrial (Aspiazu y Schorr, 2011). En la postconvertibilidad, nuevamente evidencia un comportamiento menos dinámico que las restantes jurisdicciones de su grupo, tanto en términos de ocupados como de empresas industriales y, particularmente, en términos de valor agregado industrial.

9. Dado que el régimen de promoción industrial de San Luis desgrava el impuesto al valor agregado, incentiva más la localización de la producción de bienes finales que la producción de bienes intermedios. Por tal motivo, el mismo no ofrece incentivos para constituir un polo de concentración de insumos intermedios para la producción regional, limitando el alcance de las economías externas (Donato, 2003).

10. Entre 1973 y 2003 la participación en la producción industrial en la Ciudad de Buenos Aires cae casi 10 puntos porcentuales (Aspiazu y Schorr, 2011).

11. Las inversiones registradas en la base de inversiones del CEP corresponden a los anuncios de empresas privadas, nacionales y extranjeras, que se relevan de los medios periodísticos, encuestas propias del CEP e información directa de las firmas. Los proyectos incluidos en esta base no constituyen la totalidad de las inversiones ejecutadas, sino solo aquellas que, por su magnitud o trascendencia, se han hecho públicas. La base no incluye proyectos de empresas PYME. Se computan inversiones en ampliación, *greenfield*, fusiones y adquisiciones.

12. En San Juan se encuentra radicada la empresa *Barrick Gold*, la minera multinacional de extracción de oro más grande del mundo. En Argentina, esta empresa posee actividad solo en esta provincia, en la mina de Veladero y en Pascua-Lama, un proyecto binacional con Chile.

13. Los anuncios de inversión en biocombustibles, que se dan con mayor intensidad a partir de 2008, obedecen a la sanción del Régimen de Regulación y Promoción para la Producción de Biocombustibles establecido por la Ley 26093 del año 2006. La misma establece que los combustibles líquidos comercializados dentro del territorio nacional deberán contener como mínimo un 5% de biocombustibles (bioetanol o biodiesel) a partir de enero de 2010.

14. Las referencias a los productos exportados se basan en las publicaciones de Complejos Exportadores Provinciales de la Subsecretaría de Programación Económica (SPE, 2008 y 2009) y en los Anuarios de Comercio Exterior del INDEC.

15. Esto podría obedecer a una mayor orientación de la producción hacia el mercado interno, ya que no se observan diferencias tan marcadas con relación a la evolución del PBG industrial provincial (Cuadro 4).

16. En las provincias de nuevo desarrollo se observa además una creciente primarización de las exportaciones: las ventas al exterior de productos primarios representan el 34% del total en 1993-1998, el 56% en 1999-2002 y el 69% en 2003-2008, con la consecuente pérdida de participación de las manufacturas, principalmente las de origen agropecuario.